

Káanbal en la literatura



Una breve historia de los cómics mexicanos

Julio César Javier Quero



En México, la historia de los cómics ha sido muy rica y variada a lo largo de los años. Desde sus inicios los cómics han sido una forma popular de entretenimiento y expresión artística en el país, los cómics mexicanos evolucionaron por décadas y se fueron adaptando a los cambios sociales, políticos y culturales que han ocurrido en el país.

Los que nacimos en los años '40, '50 y '60 del siglo pasado, tuvimos la oportunidad de crecer leyendo las mejores historietas mexicanas a la que los niños coloquialmente llamábamos «chistes o cuentos». Los primeros cómics mexicanos estaban influenciados por las tiras cómicas estadounidenses que llegaron al país y que encontrábamos, ya traducidas, en las últimas páginas de los periódicos nacionales. También alguna editoriales compraron los derechos y publicaban semanalmente las versiones traducidas de los cómics más populares. De esas tiras cómicas a mí

me gustaban mucho «El Coronel Cholalisa y La Duquesa Sonrisa» y «Lorenzo y Pepita», ambas del caricaturista Chic Youg. Las tiras de «Lorenzo y Pepita» y el de «La Zorra y cuervo» se editaban e imprimían en formato de cómic por la Editorial Novaro.

En la década de 1940 apareció el cómic que seguramente ha sido el más famoso de las historietas mexicanas, «La Familia Burrón», esta publicación vio la luz en 1948 y dejó de publicarse en agosto de 2009. El argumento de este famoso cómic consistía en relatar la vida y las ocurrencias de los integrantes de una familia típica mexicana, su creador fue el historietista hidalguense Gabriel Vargas Bernal.

Durante las décadas de 1950 y 1960, la industria del cómic en México creció significativamente con el nacimiento de varias editoriales dedicadas a la publicación de cómics, entre las editoriales de la época que más destacaban podemos mencionar a Editorial

Novaro, Publicaciones Herrerías y Editorial Mango. Estas editoriales publicaban una amplia variedad de cómics, desde historias de superhéroes hasta historias de aventuras y comedia. Esta fue la década dorada en que los cómics mexicanos experimentaron un auge de popularidad con la creación de personajes como «Chanoc» creado por Martín de Lucenay, serie que sigue las aventuras de un joven pescador llamado Chanoc, quien vive en una aldea de pescadores en la costa del sureste de México. A lo largo de la historia, Chanoc se enfrenta a una serie de desafíos y peligros, luchando contra villanos y protegiendo a su comunidad. Otra historieta de la época fue «Rarotonga» creada por Guillermo de la Parra y Constantino Rábago, el personaje principal de este cómic, Rarotonga, una reina de la jungla que ocupa sus días bailando y haciéndole la corte a los paseantes. Un cómic más de esa época fue «Tawa», el hombre gacela, de Joaquín Cervantes Bassoco. Tawa fue un niño sobreviviente de un accidente aéreo ocurrido en la selva que fue criado por una gacela negra, el niño al crecer se convierte en el rey de una selva fantástica habitada por seres híbridos, mezcla de humanos y animales. El Santo era un héroe que llevaba una vida bipartita que pugnaba en sus hazañas en defender y estar cerca al pueblo. Otra historieta satírica y algo agria de esa década fue «Hermelinda Linda», creada por José Cabezas García. Hermelinda es una bruja mal vestida y sucia que gracias a sus hechizos era respetada y temida por su comunidad.

Durante la década de 1960, los cómics mexicanos continuaron creciendo en popularidad con la creación de personajes icónicos como «Kalimán» de Modesto Vázquez González; este héroe superdotado se convirtió en uno de los más populares de la historia del cómic mexicano, a tal grado que fue adaptada

a películas, series de televisión y radionovelas. Otra historieta de esa década fue «Lágrimas y Risas», cuyos argumentos de amor y desamor fueron escritos por Yolanda Vargas Dulché y su esposo Guillermo de la Parra. También en esta época vio la luz una historieta de corte político-social llamada «Los Supermachos», historieta escrita y dibujada por Eduardo del Río García, el personaje principal de este cómic fue Juan Calzónzin, indígena con un alto conocimiento filosófico y del entorno político nacional e internacional. a finales de esa década vio la luz pública el cómic



«Fantomas» la amenaza elegante, que fue un clásico entre las historietas mexicanas, a tal grado que se hizo muy popular en Hispanoamérica. Entre sus guionistas destacan Rosa María Phillips, Gonzalo Martré y Gerardo de la Torre.

En la década de 1970, las historietas mexicanas comenzaron a diversificarse aún más con la creación de cómics de ciencia ficción, de horror y de fantasía; personajes como «El Pantera», creado por el escritor y guionista Daniel Muñoz Martínez y el dibujante Juan Alba, se convirtió en uno de los cómic más populares entre los lectores mexicanos. Conforme pasaron los años desde su aparición fueron cambiando sobre todo los ilustradores, siendo el último el gran ilustrador Alberto Maldonado, quien fue el dibujante más prolífico de la historieta.

Haré algunas precisiones sobre mis historietas favoritas que dejaron huella profunda en mi niñez y adolescencia.

La Familia Burrón

La historieta de «La Familia Burrón» fue creada por Gabriel Vargas y se comenzó a publicar en 1948. El argumento de este famoso cómic consistía en contar la vida y las ocurrencias de los integrantes de una típica

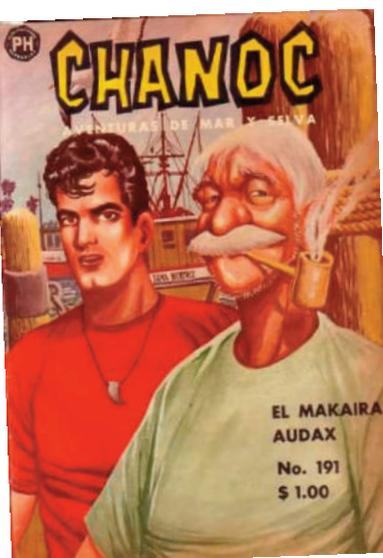
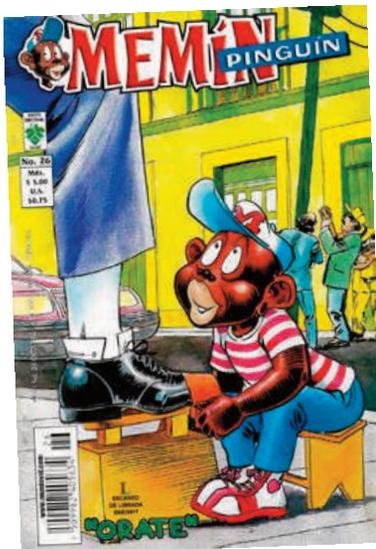
familia mexicana que radicaba en la capital del país y formaba parte la clase media-baja. Su casa estaba ubicada en una vecindad ubicada en el «El callejón del cuajo» número «chorrocientos chochenta y chocho». La familia estaba integrada por don Regino Burrón quien era peluquero de profesión y por su esposa doña Borola Tacuche de Burrón, mujer que según ella había sido de la alta aristocracia. Otros miembros importantes de la familia eran sus hijos Macuca Burrón Tacuche, Regino Burrón Tacuche y un niño adoptado que se llamaba Fóforo Cantarranas. Obviamente no podía faltar el perrito Wilson, la mascota de la familia.

Memín Pinguín

Indudablemente, este personaje es uno de los más recordados de los cómics mexicanos, fue creado por la escritora tabasqueña Yolanda Vargas Dulché en 1943, también conocida como la «Reina de las historietas». La historia gira en torno a un niño afrodescendiente que vivía en uno de los barrios populares de la Ciudad de México. El estereotipo fue creado a través de percepciones racistas afines a sujetos negros que no tenían aptitudes intelectuales, pero que eran buenos para el trabajo duro. Estas destrezas se veían reflejadas en las acciones de Memín Pinguín y de doña Eufrosina, su madre, únicos personajes afros mexicanos de la historieta. En cuanto a la trama, el cómic se centra en las aventuras y travesuras de Memín y sus amigos en el barrio, Memín es un niño travieso y astuto, que está siempre metido en problemas, pero tiene un lado

tierno y generoso, y también varios amigos que lo acompañan en sus andanzas, Ricardo, Carlitos y Ernesto. La historieta de Memín y sus amigos refleja la vida cotidiana de los niños de la época, divirtiéndose en la calle, jugando y haciendo travesuras, eso sí, después de haber cumplido con la escuela, también refleja la otra parte de la vida de los personajes, como conflictos con vecinos y problemas familiares.

Memín Pinguín es considerado un clásico de la historieta mexicana y un reflejo de la cultura popular de la época. Este cómic dejó de publicarse en enero de 2016, después de 372 números y está considerado como uno de los más populares de México, fue tal su fama que fue publicada en Estados Unidos y en varios países Hispanoamericanos, inclusive llegó a publicarse en Filipinas.



Chanoc

Fue un cómic mexicano creado en octubre de 1959 por el guionista español Martín de Lucenay y por el dibujante tabasqueño Ángel José Mora Suárez, originario del puerto de Frontera, Tabasco; la historieta se caracterizaba por su enfoque en la cultura mexicana, mostrando paisajes y tradiciones auténticas de la región, aunque también abordaba temas como la conservación del medio ambiente y la importancia de la solidaridad y la amistad.

La serie narra las aventuras de Chanoc, un pescador maya que vive en la costa de la península Yucatán y se convierte en un héroe local al enfrentarse a diversos peligros y enemigos para proteger su co-

munidad; el cómic se caracteriza por su enfoque en la cultura y tradiciones, así como por su combinación de acción, aventura y elementos fantásticos, a lo largo de las historias, Chanoc se embarca en misiones para rescatar a doncellas en apuros, luchar contra piratas y criminales, y proteger la fauna y flora de su región; nuestro héroe es retratado como un hombre valiente, fuerte y astuto, que utiliza sus habilidades como pescador y su conocimiento de la naturaleza para superar los obstáculos que se le presentan y siempre iba acompañado de su fiel amigo y padrino Tsekub Baloyán un experto en artes marciales, de Chac el curandero y Tico el joven aprendiz de pescador que soñaba con emular las hazañas de Chanoc quien era un excelente pescador que siempre estaba a bordo de su barco, el Maley II, el cual tenía como punto de partida el puerto de Ixtac.

A lo largo de los años, el cómic de Chanoc ganó popularidad en México y en otros países de habla hispana, convirtiéndose en un ícono de la cultura popular mexicana. La serie fue adaptada a películas, programas de televisión y otros medios, lo que ha contribuido a su fama y éxito duradero.

Rarotonga

Este cómic se publicó en 1951 por primera vez encartado en el cómic «Pepín» con el nombre de ¡Tabú!. Años después fue retomado por la publicación «Lágrimas, risas y amor» (1973), donde el nombre de la historieta fue «Rarotonga» y se dio a conocer a través de la casa Editorial Argumentos.



Rarotonga, que era el personaje principal de este cómic, era una mujer afrodescendiente de cuerpo espectacular, con una enorme cabellera peinada a la “Afro”, labios carnosos y caderas descomunales que fue creada por Guillermo de la Parra y Constantino Rábago, quienes se encargaron de plasmarla con proporciones físicas muy sugestivas. Vio la luz pública en 1973. Rarotonga era una mujer mágica que ocupa sus días danzando y enamorando a los viajeros con sus encantos. Este cómic tuvo tanto éxito que la banda mexicana de rock alternativo Café Tacvba le compuso una canción.

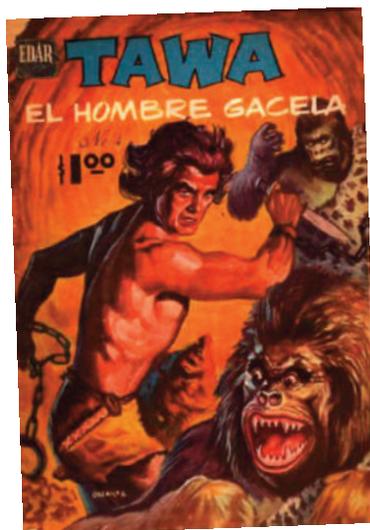
Tawa

Fue un cómic que circuló a partir de 1959 y su creador fue Joaquín Cervantes Bassoco, quien con anterioridad había creado «Wama» el hijo de la luna. Al vender los derechos de ese cómic, Cervantes propuso una nueva historieta a otra editorial, de manera que así nace «Tawa», el hombre gacela, mezclando las dos primeras letras del nombre de Tarzán y las dos últimas de Wama.

Tawa, que al igual que Tarzán, cae en la selva como el único sobreviviente de un accidente aéreo en el que mueren sus padres, es criado por una gacela negra. El niño crece y se hace el rey de una selva fantástica habitada por seres híbridos, mezcla de humanos y animales como el hombre-caballo, los homgoris (hombres-simio), los hombres-

boa, los hombres-león, las mujeres-tigre, etc.

La selva de Tawa era un territorio en el que se conjugaban todas las épocas, y a la que esporádica-



mente arribaban personas de la civilización, pero también era concurrida por extraterrestres que llegaban en naves espaciales. La serie culmina con la erupción del volcán, el Nac-Vol en marzo de 1971, aunque en los '80 «Tawa» reapareció en una nueva edición publicada por Vid, razón social con que se sustituyó a la vieja EDAR.

Santo

Esta historieta originalmente se comenzó a publicar en septiembre de 1952 por Ediciones José G. Cruz. El cómic «Santo» el Enmascarado de Plata dio origen al género de hazañas interpretadas por verdaderos luchadores, al grado tal que los transformó en objeto de culto e ícono de la cultura popular. Los lectores se tomaban cada entrega con mucha veracidad lo que obviamente los «enganchaba» para comprar él sigue capítulo, lo curioso de todo esto es que los lectores de este cómic pertenecían a todos los estratos sociales lo que indica su enorme éxito.

En los años '70 los guionistas de la historieta y el personaje del Santo se disputaron los derechos legales sobre el personaje, desatando la discusión sobre quién de los dos era el verdadero propietario del protagonista. Dicha disputa parece ser que terminó ganándola el luchador. La historieta se publicó hasta 1982 y en los '60 tuvo ediciones en Colombia y Venezuela.

Kalimán

«Kalimán» el hombre increíble, obra de los talentosos Modesto Vázquez, Isidro Olace y Carlos Chacón, comenzó en 1963 como una novela radiofónica y poste-

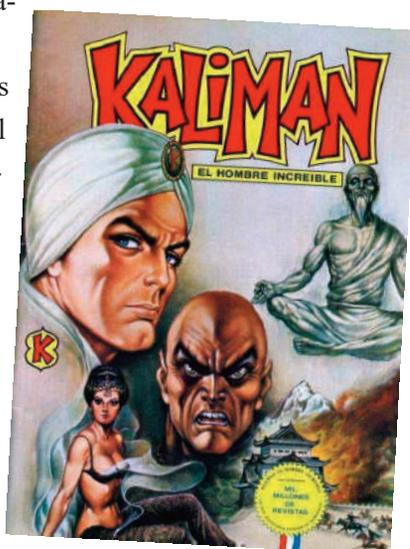
riormente, en noviembre de 1965, apareció en el mundo del cómic. Este superhéroe siempre iba acompañado de su joven compañero Solín. Kalimán fue un

personaje único y fascinante, un hombre misterioso que combina habilidades físicas con habilidades sobrenaturales con una profunda sabiduría y un código ético inquebrantable, además era un maestro del hipnotismo. Su origen fue incierto, se sabe que fue un hombre de origen hindú y que estuvo entrenado en un monasterio en el Tíbet, donde adquirió habilidades extraordinarias como la telepatía, la levitación y el control mental; siempre vestía con un manto blanco y un turbante del mismo color, fue un personaje que encarnó

la lucha del bien contra el mal, siempre dispuesto a sacrificarlo todo en su búsqueda de justicia y equidad. Quizás su principal característica fue su filosofía de vida, basada en principios como la justicia, la compasión y la no violencia.

A lo largo de sus historias, siempre se mostró como un hombre sabio y compasivo, siempre dispuesto a ayudar a los demás y a defender a los más vulnerables, su carácter pacífico y su rechazo a la violencia lo convierten en un héroe atípico, distinguiéndolo de otros personajes de su género. Kalimán semana a semana nos enseñó lecciones a través de sus frases inmortales como: «Serenidad y paciencia joven Solín ¡Mucha paciencia!», «Siempre hay un camino cuando se sabe mirar

con los ojos de la inteligencia» o «La inteligencia es la mejor fuerza bruta». Este cómic dejó de circular en 1991.



Los Supermachos

Este cómic fue escrito y dibujado por Rius (Eduardo del Río García) y fue lanzado al mercado a partir de 1965, su argumento se desarrolló siempre en un pueblo rural llamado «San Garabato de las Tunas», el cual era representativo del entorno político existente en la segunda mitad del siglo pasado. El personaje principal de esta historieta era el indígena Juan Calzónzin quien poseía un amplio y sorprendente conocimiento y conciencia social. Una de las características de Calzónzin era que usaba permanentemente una cobija eléctrica con un enchufe colgando, además de que tenía dos perros, Stalin y Boturini.

A lo largo de los años, esta historieta delineó un retrato fiel y con mucho sentido del humor del acontecer diario de la vida nacional, tanto en el ámbito ideológico como en el ámbito de la política que conformaron la sociedad mexicana del siglo XX.

Los principales personajes de esta espléndida historieta eran Chon Prieto, el borracho del pueblo, dichacharero e ingenuo, una remembranza de Sancho Panza y amigo inseparable de Calzónzin, don Perpetuo Del Rosal cacique del pueblo por más de tres décadas, quien atendía todos los asuntos oficiales desde la cantina, basándose en su frase: «Para atender asuntos de estado, da lo mismo un escritor que una barra». Don Perpetuo era miembro del R.I.P., partido político en el poder y que evocaba al partido aplanadora de México en esa época. Otros personajes de la historieta eran el Lechuzo y Arsenio

quienes fungían como policías represivos del gobierno que encabezaba Don Perpetuo. Don Fiacro Franco, español oriundo de Asturias, establecido en San Garabato y dueño de la cantina «El Sanatorio». Don Lucas Estornino representante clásico de la clase media y propietario de la botica. Doña Eme, cuyo nombre completo era Emerenciana «La Bigotona», beata del pueblo y miembro de la congregación religiosa «La vela perpetua», entre otros tantos.

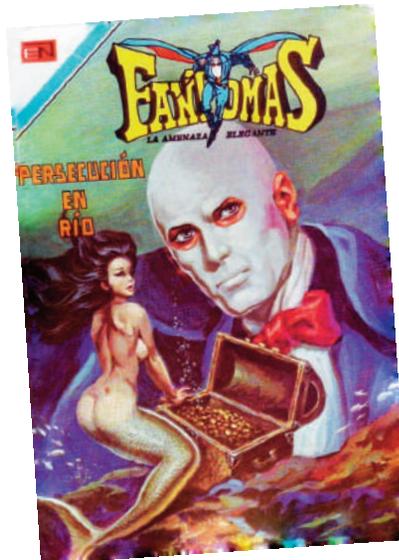
Por razones políticas Los Supermachos dejaron de publicarse en 1968, pero al poco tiempo Rius los sustituyó con una nueva historieta: «Los Agachados», sólo que los personajes ya no fueron los mismos.



Este héroe enmascarado, es recordado por ser un justiciero que luchó contra el crimen y la corrupción en la ciudad de México, su traje oscuro y su máscara blanca fueron parte de su identidad, al igual que su destreza en el combate, su inteligencia, lo convirtieron en un ser temido por los malhechores.

Fantomas

El cómic de Fantomas fue esbozado por varios artistas y guionistas a lo largo de los años, lo que permitió que el personaje se desarrollara y adaptara a los cambios constantes de la sociedad mexicana. A lo largo de los años Fantomas, la amenaza elegante se enfrentó a una amplia variedad de adversarios,



desde ladrones de bancos hasta terroristas internacionales. A través de sus hazañas, el héroe enmascarado demostró siempre su valentía y su entrega para proteger a los débiles de la violencia y la injusticia.

Durante su larga vida, el cómic de Fantomas ganó una gran cantidad de seguidores tanto en México como en otros países de Hispanoamérica. El personaje fue adaptado a películas, series de televisión y videojuegos, lo que amplió su alcance y su popularidad. Su imagen icónica y su historia fascinante fueron capturando la imaginación de generaciones de lectores y espectadores, convirtiéndolo en un símbolo de la cultura mexicana. Este cómic fue publicado en México de 1960 a 1980 por Editorial Novaro.

El pantera

Fue un cómic creado por el escritor y guionista de historietas Daniel Muñoz Martínez en la década de los 70. Su personaje principal era un joven de nombre Gervasio Robles, panadero oriundo de la colonia Obrera que actuaba como si fuera un agente especial de la policía luego de haber caído preso por un crimen que no cometió. Su autor lo describía como un James Bond a la mexicana, cábula, dicharachero, azote de las damas, carne de cabaret y de ojos verdes y rasgos felinos.

El panteras no era un ser muy inteligente, pero tenía muy buena suerte para resolver los casos y sobre todo para atraer infinidad de problemas. Casi nunca usaba armas, todo lo resolvía con sus propias manos gracias a que era especialista en varias artes marciales. La mayoría de sus aventuras ocurren en la Ciudad de México.

Hermelinda Linda

Hermelinda linda fue una historieta cómico-satírica para adultos que comenzó a circular en 1965. Su creador fue José Cabezas García, que también dibujaba

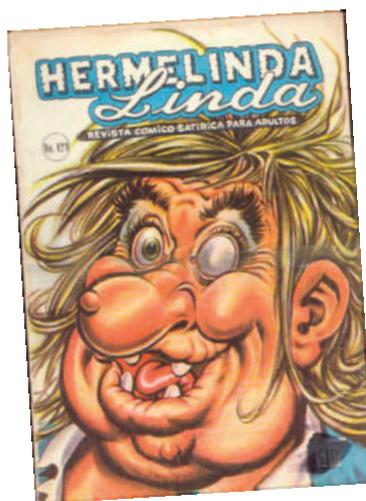
junto con Joaquín Mejía. Este cómic fue uno de los más exitosos de la historia de México. La bruja Hermelinda, el personaje principal era una andrajosa y gorda hechicera que tenía una inmensa verruga en la



punta de la nariz, además tenía un ojo de vidrio y cabellos revueltos. Los buenos resultados de sus hechizos y sus pócimas lograron que su «clientela» fuera numerosa, además siempre deseó viajar por países exóticos y convertirse en una hermosa dama. Otros de los personajes fueron su hija Arlene (una joven muy bonita), la Nana Chona, bruja y mamá de Hermelinda, el brujo Aniceto Verduzco, la bruja nigeriana Bonga Bonga y la bruja cracoviana Kalinova. Este cómic fue pu-

blicado por Editormex Mexicana y dejó de salir en la década de los '90.

Existieron y existen hasta la fecha, muchas historietas como las mencionadas y estoy convencido de



que muchas de ellas han tenido un impacto significativo en la cultura mexicana, ya que ha sido una forma de expresión artística y de entretenimiento que ha capturado la imaginación de generaciones enteras. Desde sus inicios en la década de 1930, el cómic ha sido una herramienta importante para difundir la cultura mexicana en el mundo, a través de personajes icónicos como Memín Pinguín, Kalimán, Los Supermachos, entre otros. Además, ha sido utilizado como medio para abordar temas relevantes y contro-

versiales, como la política, la corrupción, la discriminación, y la violencia.

Pero también es cierto que en México, el cómic ha sido una forma de promover la lectura y la imagina-

ción en niños y jóvenes, contribuyendo al desarrollo de la creatividad y la capacidad crítica, además, ha sido un medio para dar voz a artistas y escritores locales, creando una industria independiente y diversa que ha ge-

nerado un impacto positivo en la economía y la sociedad. Su trascendencia se ha sentido en diferentes ámbitos, desde la educación hasta la política, convirtiéndose en un medio poderoso de comunicación y reflexión.

